

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Madrid, 27 de noviembre de 1896.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: HERNÁN CORTÉS, 8, PRINCIPAL

Año XI.—Núm. 560.

MÁS GENTE AL MATADERO

Una nueva expedición de 20.000 hombres está saliendo de nuestras costas para la Isla de Cuba. La mayor parte de ellos no volverá. Las balas de los insurrectos, el vómito y la disenteria les quitará la vida.

Sin haberlo comido ni bebido, es decir, sin haber sacado de allí un solo peso, ni una caja de cigarrillos, ni una mala libra de café, van a pagar con su existencia los millones que han robado políticos sin conciencia y empleados con más ansias de lo ajeno que José María o Candelas.

Tras de esa expedición saldrá otra de 10.000 hombres para Filipinas. A esos desdichados les espera igual suerte que a los que van a Cuba. Inocentes de la política inhumana y reaccionaria que ha imperado en aquel archipiélago y de los latrocinios y atrocidades que en el mismo ha cometido una caterva de parásitos, van a pagar con su existencia los crímenes y faltas por aquella realizados.

Y mientras el Gobierno disponga de recursos ó tenga esperanzas de obtenerlos mediante préstamos usurarios, más proletarios irán a Cuba y más también a Filipinas.

Bueno que se ahorre la sangre de los que disponen de 1.500 ó 2.000 pesetas en adelante; pero la de los que nada tienen, la de los que son pobres porque les ha robado el fruto de su trabajo una pandilla de explotadores, esa sangre no hay que escasearla, puede derramarse a torrentes, que bien compensada queda con los versos ramplones y los artículos gárrulos que la dedican unos cuantos imbéciles y no pocos hipócritas incapaces de sentir ni hacer nada de lo que escriben.

Dispónganse, pues, los padres pobres, que han visto arrancar de su mísera morada al hijo querido, a pasar tribulaciones y dolores: ahora la honda pena de verle fuera de su lado; más tarde la terrible incertidumbre de si una bala ó la fiebre amarilla han dado muerte al pedazo de sus entrañas; por último la desconsoladora noticia de que ha quedado inútil ó el tremendo anuncio de que le han perdido para siempre.

Dispóngase igualmente los hermanos de los que van a pagar a aquellas lejanas tierras culpas que otros cometieron, a sufrir por las desdichas y vicisitudes que pasarán seras para ellos tan queridos y a llorar su probable fallecimiento.

Dispónganse también los trabajadores en general a saber tristes nuevas de los compañeros que acaban de partir para Cuba y de los que partirán en breve para Filipinas y a sentir desgarrado su corazón por el triste fin que muchos de ellos han de tener.

Y dispónganse asimismo otros padres, otros hermanos y los obreros todos a experimentar nuevamente esos pesares y angustias al ver arrancar de entre ellos más combatientes para las guerras de Cuba y Filipinas.

Dispónganse, sí, a todo eso, mientras su sentido no se avie y su energía y su resolución no se despierten para crear entre todos, mediante su estrecha unión, la fuerza que obligue al Gobierno a seguir otros derroteros en los asuntos de Cuba y Filipinas y a guardar alguna consideración a la clase desposeída.

En tanto haya blandura, abandono y sumisión entre los trabajadores, le importará un ardite al Gobierno cometer la infamia de enviar sólo a los pobres a pelear con los insurrectos cubanos y filipinos, de cuidarlos mal y de no buscar una pronta solución a ambas luchas.

No hará nada de eso el día que vea a los proletarios organizados y mostrando por sus intereses el celo y la actividad que éstos exigen.

Los trabajadores decidirán si han de continuar, como hasta aquí, dejándose tratar tan vilmente por la clase explotadora y por los representantes de ésta, ó si tienen voluntad y bríos para poner coto a tales villanías y pelear sin descanso por los fueros del trabajo hasta conseguir su emancipación.

LA SEMANA BURGUESA

A 8.000 pesetas ascendieron los gastos del banquete celebrado en el Banco de España con motivo de la operación de crédito realizada por el Gobierno últimamente. ¡Que es comer... y beber!

El Liberal, que ha descrito con tonos muy pintorescos la fiesta gastronómica, decía, entre otras cosas más ó menos peregrinas, que «los torrentes de luz proyectados por los ventanales de nuestro primer establecimiento de crédito llegaban, atravesando el Prado, hasta el Campo de la Lealtad, donde yacen los mártires de la Independencia española», y que, «de seguro, los huesos de los héroes se agitaban gozosos dentro de su cenotafio al bañarse en aquellos resplandores».

Sí, ya se comprende que los comensales estuvieron muy *alumbrados*; sobre todo uno de ellos, consejero del Banco, que lloró al tener conocimiento del buen resultado del empréstito.

Aunque no sabemos si éste se hallaría *alumbrado*, más que por la luz eléctrica, por el *Lacrima Christi*.

La Liga de Contribuyentes de Málaga ha pedido enérgicamente al Gobierno que impida la emigración, la cual ha hecho disminuir la población de aquella provincia en más de 27.000 almas.

Para dar mayor fuerza a su petición, dice la Liga que con falta de brazos no puede haber Ejército que defienda la patria.

¡De seguro! Con falta de brazos no puede haber Ejército.

Ni Ejército... ni patria. Pero, hablando formalmente, ¿no podría poner algo de su parte la Liga de Contribuyentes de Málaga, de la cual formarán seguramente parte los Larios, para detener las corrientes de emigración?

Todo ello se reduce a no apretar tanto la bolsa y a querer un poquito más a los cazados con la *Liga*.

Dofa Elvira, hija tercera de don Carlos de Borbón se ha fugado de Ferraggio con un Tenorio pintor que es casado, no el Casado del Alisal español, sino casado en la iglesia y con hijos, que es peor. ¡Oh, la educación católica! ¡Oh, qué buena educación! ¡Oh, qué higiene para el alma! ¡Qué cosa tan grande, oh! Si doña Elvira se educa laicamente, sabe Dios lo que hubiera sucedido... ¡El pensarlo causa horror!

Suma y sigue. El vapor-correo *Satrústegui* ha traído a la Península, procedentes de Cuba, 163 soldados tuberculosos en estado gravísimo. «Cuando embarcaron—dice un periódico—ingresaron 25 en la enfermería, a los cuales se les administró la Extremaunción.»

De los soldados embarcados en el puerto de procedencia sólo murieron nueve en la travesía, *gracias* a que ésta fué hecha felizmente.

El mismo periódico que nos proporciona estas noticias, dice también:

Como los soldados salen de la Habana vestidos de rayadillo, a medida que avanzan hacia la Península sufren terribles fríos, tan perjudiciales, dado su delicado estado de salud, que muchos empeoran por esta causa.

Por humanidad se necesita que el Gobierno los provea allí de trajes de paño, pudiendo utilizar los que dejaron en España al embarcarse.

Sí, no estaría mal que se les proveyese, a su embarque, de trajes de paño; pero mejor estaría que no se les mandase a la Península tan faltos de salud.

Porque eso es arrojarlos a una muerte cierta y prematura.

Es desear a esa gente, que a luchar a Cuba fué,

como si fuera un harapo que desecha un mercader.

La Compañía Transatlántica se ha suscripto al empréstito nacional por la cantidad de 13.280.000 pesetas.

Es una Compañía que no pierde ripio. Por una parte gana 32 duros en el transporte de cada soldado que conduce de la Península a Cuba, ó viceversa, y por otra se embolsará unos cuantos millones en calidad de interés al capital con que se ha suscripto al empréstito.

No es extraño que el general Martínez Campos dijese del marqués de Comillas que es el primer patriota.

Como que la patria es casi solamente para el marqués.

Don Ricardo Hernández—dueño, según él afirma, de la imprenta en que se hace la labor tipográfica del periódico tradicionalista *El Correo Español*—nos ha escrito y dirigido una carta para manifestarnos que hemos incurrido en una inexactitud al decir que en aquel establecimiento tienen los cajistas jornales de 2 ó 3 pesetas, y para hacernos saber que el trabajo se hace a destajo, pagándose las líneas al precio de 7 reales el 100.

En respuesta al Sr. Hernández diremos que los datos publicados por nosotros con respecto a su imprenta—y nos ponemos en el caso de que la imprenta sea suya—los tomamos del *Boletín de la Asociación del Arte de Imprimir*; al que suponemos bien informado siempre en los asuntos de que trata, y que el precio de 7 reales por 100 de líneas de *El Correo Español* no es equitativo ni cosa que se le parezca, «máxime» tratándose de un periódico que, por el hecho de llamarse católico, tiene el deber de cumplir como bueno.

Y no sirve decir, queriendo poner a salvo la responsabilidad del periódico, que la propiedad de *El Correo Español* está desligada de la propiedad de la imprenta, porque si el propietario de aquella publicación paga a bajo precio el trabajo tipográfico que manda hacer, natural es que las consecuencias del mal pago refluyan en perjuicio de los cajistas.

Nada más por hoy.

Cerca de sesenta sesiones, de tres horas de duración cada una, lleva celebradas la Junta Central de la Unión Republicana, y todavía no ha tomado ningún acuerdo substancial.

Todo ha sido insubstancial en esas sesiones.

Así los representados por la Junta se impacientan y acabarán por tirarla con la Unión a la cabeza.

El obispo de Cádiz había dicho, según cuentan, que su colega el de Santander ponía dificultades al cumplimiento del legado de Igareda; pero el segundo de esos prelados, queriendo sacudirle de toda clase de responsabilidades, ha escrito al primero para manifestarle que no hay tales carneros.

Veremos si el obispo de Cádiz, puesto así en un brete, da a los pobres de Cabezon de la Sal lo que por derecho... civil, ya que no canónico, les corresponde.

Pero ya pueden esos pobres esperar sentados, porque el obispo de Cádiz es de los que no se apuran por nada del mundo.

Es hombre que lo toma todo con calma. Y, sobre todo, los legados.

ORGANIZACIÓN

Esto es lo que necesita la clase trabajadora y, por lo mismo, a lo que deben consagrar la mayor parte de su actividad los obreros conscientes ó que anhelan mejorar su estado.

Para los trabajadores, la propaganda de una idea, ya sea política ó económica, vale poco, si a la propaganda no acompaña inmediatamente la organización, siendo ésta

muchas veces la mejor propaganda de aquéllas.

¿De qué servirá a los trabajadores de una industria conocer bien las ventajas que ofrecen las Sociedades de resistencia, si después, por descuido ó apatía, no se organizan? De casi nada, porque sin organizarse, sin constituir la Sociedad de su oficio ni pueden mejorar sus condiciones, ni hacer algo positivo para que sus compañeros de otras profesiones mejoren también las suyas.

¿De qué servirá a los obreros conocer la idea socialista, si conocida ésta no forman en las filas del Partido, es decir, no ingresan en la organización que el mismo tiene? De muy poca cosa, porque sin esa organización ni hay recursos para hacer la propaganda en grande escala, ni para emprender una acción política potente, ni para tomar parte con algún provecho en las contiendas electorales.

Sin una magnífica organización como la que tienen las *Trades Unions* inglesas, ¿habrían logrado los trabajadores de la Gran Bretaña los marcados triunfos que han obtenido sobre los capitalistas y el respeto y el temor que éstos les tienen?

La Democracia Socialista alemana, esa vanguardia del Socialismo internacional, que tantas veces como mide sus armas con las de la burguesía otras tantas las derrota, ¿habría alcanzado esas brillantes victorias que conmueven al mundo explotador si no hubiese contado con una excelente organización? ¿Habría podido hacer frente a la sañuda persecución bismarckiana y facilitado medios de vida al considerable número de víctimas que causó dicha persecución? ¿Podría hoy mismo atender al sostenimiento de los socialistas que torpemente condenan los Tribunales y satisfacer las crecidas multas que éstos les imponen?

Sin una organización sólida y un esfuerzo continuado, no de todos los días, sino de todas las horas, ¿podrían las cooperativas del Partido Obrero belga alcanzar la prosperidad que hoy tienen, y no sólo proporcionar cuantiosos beneficios a sus adherentes, sino ser la principal fuente de recursos para las necesidades del citado Partido?

La creación en Albi de la Vidriería Obrera, de ese magnífico establecimiento instituido para librar de la tiranía y del hambre a los vidrieros que en Carmaux llegaron al heroísmo luchando con el millonario y fanfarrón Rességuier y con el Poder político que abiertamente apoyaba a tan despótico industrial, la creación de esa Vidriería, repetimos, ¿habría sido posible de no haber habido en Francia infinidad de organizaciones obreras que, haciendo cuestión de clase derrotar a Rességuier y salvar a sus víctimas, dieron todos ó parte de sus fondos y estimularon a sus individuos a contribuir con cuanto pudieran?

Nada, absolutamente nada de lo dicho se hubiera podido realizar.

A la organización, pues, debemos todos atender. Ciertamente que el trabajo empleado en ella no es brillante, como el de la propaganda, sino obscuro, y que sus resultados no suelen tocarse inmediatamente, sino a la larga; pero cuando se trata de hombres a quienes no debe mover la vanidad, ni éxitos aparentes, sino la defensa seria de sus intereses y la bondad de sus aspiraciones, aquellas circunstancias nada significan.

Y decimos esto porque nosotros no entendemos por organización el hecho solo de constituir una Sociedad obrera ó una Agrupación Socialista. El formar una de estas colectividades es tarea fácil; el afianzarlas, el hacerlas funcionar regularmente y cumplir todos sus compromisos, es lo que cuesta trabajo. No merece el nombre de organización formal la Agrupación que tiene descuidada la cobranza de sus afiliados, la propaganda local, sus deberes con el Comité que representa a todo el Partido y aquellos otros que le imponen los acuerdos de nuestros Congresos. No puede tampoco tomarse por organización seria la Sociedad de resistencia que ni lleva sus cuentas en regla, ni celebra sus asambleas cuando marca el reglamento, ni cumple con las Sociedades hermanas ó

que están federadas con ella los compromisos que con las mismas contrajo.

Así se nota, cuando llegan ciertos casos, la deficiencia de esas colectividades.

Se trata de una Agrupación Socialista, y en el momento que el Partido emprende una acción común, ó no ocupa el puesto que le corresponde, ó lo hace de manera incompleta.

Se trata de una Sociedad de resistencia, y en cuanto se declara una huelga por otra Sociedad á la que está obligada á ayudar en virtud de una obligación previamente adquirida, deja incumplida ésta ó la cumple con tal retraso, que su auxilio no es eficaz para los huelguistas.

En uno y otro caso, la falta de verdadera organización ocasiona quebranto á la idea ó á los intereses de los trabajadores.

Entiéndase, pues, bien que al recomendar á nuestros correligionarios y á los que luchan exclusivamente por mejorar las condiciones del trabajo que se cuiden especialmente de la organización, no queremos decirles que traten solamente de crear nuevas Agrupaciones Socialistas y nuevas Sociedades de resistencia, sino que las organicen bien, que las den gran solidez y que robustezcan y vigoricen las que ya existen y no reúnan esas condiciones.

Lo que ha de hacer temibles á los trabajadores es la organización, pero una organización verdad, donde, cumpliendo todos los individuos sus deberes, se acumule una fuerza capaz de contrarrestar todas las que ponga en juego la clase explotadora.

VICTORIAS SOCIALISTAS

Para formar parte del Gran Consejo ha sido elegido por la ciudad de Zurich el socialista H. de Wyss, obteniendo 1.352 votos, contra 960 alcanzados por el candidato liberal.

En el primer distrito federal ha resultado electo para el Consejo Nacional el socialista Greulich, que ha obtenido 8.749 votos, contra 6.640 dados al diputado saliente, señor Schappi, y 6.258 al coronel Wille.

En Kopenick han triunfado en las elecciones municipales cuatro candidatos socialistas. Esta victoria es importante por dos razones: una, por existir el régimen del censo en Alemania para la elección de Municipios; otra, por ser la primera vez que en elecciones de esa índole luchaban los socialistas de la citada población.

Estos triunfos demuestran que la marcha del Socialismo no la detienen ni las bárbaras persecuciones imaginadas por los Bismarcks, ni las amplias libertades que se disfrutan en la República helvética.

El poder de aquél es tan grande, que no hay medio alguno, sea pacífico ó violento, que logre contrarrestarle.

EL EMPRÉSTITO

¡Oh, el empréstito! Ved, ved, naciones extranjeras, á donde llega nuestro patriotismo. Hemos decretado un préstamo de 400 millones de pesetas, y por de pronto vamos á negociar 250. Se disputan las gentes las nuevas obligaciones del Tesoro. Vamos de seguro á cubrir con exceso la primera emisión: es muy fácil que el lunes—el autor de este escrito se refiere al lunes antepasado—quede suscrito todo el empréstito.

¿Es el patriotismo el autor del milagro? Ilusión de las ilusiones. Sin las ventajas con que el nuevo papel sale á la plaza, nadie lo habría querido. Se lo emite al tipo de 93 por 100, al 5 por 100 anual de interés, con la cortísima amortización de ocho años, pagadero de la renta de Aduanas por el Banco de España, libre de presentes y futuras contribuciones, privilegiado como no lo ha sido nunca valor alguno. Aun así, ha sido preciso anunciar el empréstito á son de trompas y atabales, y recomendarlo en periódicos, en carteles y hasta en documentos públicos.

Habría podido atribuirse al patriotismo este movimiento, cuando industriales y capitalistas, movidos por la precaria situación del Estado y las grandes atenciones que sobre el Tesoro pesan, se hubieran adelantado á ofrecer sus fondos sin interés ni garantías de ninguna clase, sin consentir que se afectara á la devolución del capital una de nuestras mejores rentas, sin permitir que se aumentara durante ocho años en más de 60.900.000 pesetas el capítulo de la deuda, ni se pensara en establecer para el pago del déficit de las aduanas nuevos tributos.

No habiéndolo hecho así, no el patriotismo, sino el ordinario espíritu de codicia, es lo que aparece en los suscriptores del empréstito. Corren tras lo que les ofrece mayor ganancia, sin curarse poco ni mucho de que sus beneficios los hayan de satisfacer ahora los contribuyentes, más tarde esa desdichada Isla de Cuba, á quien hemos arrebatado los billetes hipotecarios que se emitió en 1890 para convertir las anteriores deudas y recoger los billetes de la anterior guerra y los abonarés del ejército, y ahora cargamos estos 400 millones, con más los gastos que la emisión exija. Importaba nada menos que 875 millones la emisión de 1890.

¡Ah! Queremos engañar y engañarnos; queremos ocultar el camino por donde vamos al descrédito y la ruina. El empréstito es detestable por sus condiciones, y sus condiciones son el único móvil y el único cebo de los suscriptores. Hoy, como siempre, tras la careta del patriotismo, aparece la repugnante faz de la usura.

(De El Nuevo Régimen.)

EL SOCIALISMO EN ARMENIA

Tanto se ha hablado del pueblo armenio, salvajemente perseguido por los turcos, que agrada á nuestros lectores el conocer algunos datos del movimiento socialista en Armenia.

Las condiciones económicas de Armenia son éstas: en la Armenia rusa está desarrollada la gran industria capitalista, que consiste en las industrias del petróleo, velas y fabricación de sedas y paños. Un movimiento industrial menos intenso se verifica en la Cilicia y en las demás provincias de la Armenia turca.

El desarrollo de los medios de producción capitalistas requiere la fundación de bancos é institutos de crédito.

Las relaciones agrarias respecto á estos progresos son bastante características. El pequeño propietario tiende cada vez más á desaparecer. Abruñado por los impuestos y por las deudas, impotente para vencer la competencia de los grandes propietarios, es arrojado en las garras del usurero, que lo expulsa de todos los bienes. El pequeño propietario de hoy, tal vez mañana vuelva las espaldas á su patria para convertirse en asalariado del latifundista (gran terrateniente), ó emigre en bandadas con sus compañeros de miseria hacia los centros industriales.

Los armenios proletarizados van á las ciudades del Cáucaso, á la Turquía europea, á Egipto y á América. Trabajan en la construcción de las líneas férreas, en los puertos y en las fábricas.

Efectivamente, existe en Armenia un partido revolucionario, que profesa el Socialismo. El programa del Partido, desde la fundación de éste, es francamente socialista. La propaganda se hace por medio de la palabra y de la Prensa, y se atiende mucho á la organización obrera. La prensa cuenta tres periódicos: el Hentschak (La Campaña), órgano del Partido; el Aptak (La Bofetada), hoja humorística, y Gafapar (La Idea), revista científica que aparece trimestralmente. Además, el Partido ha publicado muchos folletos, entre ellos el Manifiesto comunista y otros trabajos de Marx y Engels, y algunos de Lasalle y Lafargue.

A causa de las relaciones políticas con Turquía, el Partido Socialista armenio tuvo que levantar la bandera de la independencia nacional. Esto es una consecuencia de necesidades históricas.

La dominación turca, como todas las dominaciones de conquista, es en extremo cruel, además de hacer imposible cualquier organización dirigida á mejorar las condiciones de la multitud, sometiendo á los vencidos á tales persecuciones y tormentos, que apenas puede imaginarlos la fantasía de un salvaje. La lógica de los hechos obliga á los socialistas á la lucha para librarse del extranjero. Ellos son testigos de la triste condición de su país, el cual, engañado por la Europa capitalista, ha sido abandonado á merced de un Gobierno incapaz é infame. Su deber, por tanto, es aliviar por cuantos medios tiene á su alcance la miseria de sus conciudadanos.

Los socialistas armenios han desplegado siempre una acción maravillosa, una energía inextinguible y una obstinada constancia. Su agitación ha despertado en las muchedumbres el sentimiento y la dignidad nacional. Han difundido la conciencia socialista de tal manera, que hoy representan las aspiraciones nacionales y políticas del pueblo.

La organización del Partido es, natural-

mente, secreta. Al presente cuenta algunos miles de socios. Tiene ramificaciones en la Armenia turca, en la Turquía europea, en el resto de Europa y en América; las cuales están confederadas, observando una misma táctica.

El Partido, al propio tiempo que ha ido engrandeciéndose, ha tenido que sufrir graves pérdidas. Centenares de sus adherentes han sido encarcelados por la Policía turca, martirizados y expatriados, y 15 socialistas condenados á muerte.

Un fiscal defensor de socialistas.

Un hecho inusitado, que los periódicos conservadores alemanes denuncian con indignación, ha ocurrido en Breslau con motivo del Congreso verificado allí por las Asociaciones defensoras de la moralidad. El Sr. Keil, fiscal, irritado por el discurso de un sacerdote, que calificaba á los socialistas de inmorales, corruptores, etc., etc., se levantó y pronunció las siguientes palabras:

Los que pretenden que nuestros adversarios, los socialistas, son inmorales, juzgan equivocadamente los sentimientos del proletariado. El obrero es favorable á nuestra propaganda moralizadora y hasta profesa principios muy severos. Yo he tenido ocasión frecuentemente de comparar los periódicos burgueses con los periódicos socialistas, y debo reconocer que esta comparación ha sido totalmente favorable á los segundos. En efecto, debo hacer constar, aunque esto no me agrade, que la Prensa socialista se redacta mucho más convenientemente que la mayor parte de los periódicos burgueses. Desgraciadamente, óyese aún con frecuencia la opinión de que no pueden ser socialistas más que los pillos y las gentes holgazanas; pero nosotros sabemos muy bien que eso es una calumnia. Yo repito, señores, que el obrero en general es moral y honrado y, por tanto, que es inexacto lo que ha dicho el precedente orador, que los trabajadores se hayan convertido en campeones de la prostitución.

LEY ABSURDA (1)

En cuanto nace un hijo, ya sus padres piensan en el mañana con espanto, pues saben que la patria, con derecho, ha de venir un día á reclamarlo: es la ley general. El padre rico con oro lo liberta de ir soldado, y el pobre se consuela ante la idea de ahorrar la redención con su trabajo, y así el mozo en las aulas y talleres se forma, de sus padres al cuidado, y llega el día en que, con oro ó sangre, cumplen la ley cruel los ciudadanos, sonriendo al mugir de los cañones ó sintiendo su pecho hacer pedazos. Todo eso está muy bien: ya la costumbre tributo tan cruento ha sancionado, y el rico contribuye con sus arcas y el pobre con su vida y con su llanto; pero hace falta más refinamiento: es preciso clavar aún más el clavo, y las leyes modernas han querido dar mayor amargura al proletario. Ya no llaman al hijo, como en tiempos, á cumplir por deber y por mandato: ahora es preciso que su propio padre lo lleve ante el alcalde por un brazo y le diga: «Aquí está, señor, mi hijo; ya le llegó la edad de ser soldado, y ahí le entrego yo mismo; yo, su padre, para que en él se ceben los contrarios: no es la ley quien le arranca de mi seno, soy yo, yo, quien le aparta de mi lado, quien le empuja hacia el borde del abismo, y si morir le toca, yo le mato...» Y al que no lo haga así, Cuba le espera, y aunque tenga exención por cojo ó manco, á Cuba sin razones ni pretextos, que la ley lo mandó y hay que acatarlo. ¿Y serán padres los legisladores? ¿Y habrán tenido madre, á no dudarlo...? Judas entregó á Cristo, y aun es Judas, por traidor y cobarde, señalado... ¡Padres, sed Iscariotes, es preciso! ¡Coged á vuestros hijos, y á entregarlos!

CALIXTO NAVARRO.

LOS 400 MILLONES

El empréstito que acaba de realizar el Gobierno, y que es de un efectivo de 372 millones, se invertirá:

Una parte, y no escasa, en pagar espléndidamente el transporte de tropas que, en condiciones malísimas, hace la Compañía Transatlántica;

Otra parte—acaso la más crecida—en satisfacer débitos al Banco de España;

Otra en abonar las deudas que ha contraído el Gobierno con otros establecimientos de crédito;

(1) De Madrid Cómica.

Otra en material para las dos guerras que hoy se sostienen,

Y algo en pagar sus haberes á los soldados de Cuba.

Para evitar el escandaloso y antihumano espectáculo de transportar á la Península moribundos y desnudos á los soldados enfermos y heridos, ya verán ustedes como no se emplea un solo céntimo de aquel montón de millones.

Al Gobierno le importa eso muy poco, y menos aún á los que, por algunos cientos de pesetas, han librado á sus hijos de ir á la manigua.

En estos momentos, en que el número de proletarios es superior al que los explotadores necesitan para acrecentar la riqueza que acaparan, la muerte de algunas docenas de miles de pobres nada significa para ellos.

NUESTROS MUERTOS

La Agrupación Socialista de Madrid ha perdido hace pocos días al compañero Enrique Roig Barreiro, víctima de una larga y penosa enfermedad.

Joven y de no escasa instrucción, Roig era un ardiente partidario de nuestras ideas, que defendía y propagaba en todas partes, y principalmente cuando alguien las combatía con malas artes.

Recaudador de varias Sociedades obreras, todos cuantos le conocían y trataban le querían de veras, tanto por sus bellas cualidades, como por el gran interés que por las indicadas Sociedades se tomaba. Su formalidad, su reflexión y su buen juicio le hacían captarse pronto las simpatías de sus compañeros.

Para con su familia, su comportamiento fué siempre irreprochable.

Herido de muerte por la enfermedad que le ha llevado á la tumba, procuraba ocultar á los suyos la gravedad de su estado y no dejó de trabajar hasta que las fuerzas le faltaron totalmente.

La Redacción de EL SOCIALISTA siente la pérdida del que prometía ser un soldado distinguido de la causa obrera y acompaña á su familia en el hondo pesar que la aflige.

El día 15 del corriente, á las ocho de la noche, fué asesinado alevosamente en Orense nuestro correligionario Virgulino Santos Ferreira. Yendo por una calle en dirección al Centro Obrero, una mano criminal le disparó tres tiros, que le ocasionaron la muerte.

Santos Ferreira era natural de Oporto (Portugal) y residía en Orense desde hace algún tiempo. Socialista convencido, apenas se habló de constituir la Agrupación Socialista, se ofreció á formar parte de ella, fundándola, en unión de otros, á poco de partir de allí nuestro amigo Iglesias.

Era un buen obrero y un excelente camarada. Su muerte, tanto por las condiciones en que ha ocurrido, como por las buenas dotes personales que adornaban á Ferreira, ha producido honda impresión en todos sus correligionarios y en sus compañeros de trabajo.

La Agrupación Socialista y la Sociedad de Canteros costearon su entierro, enlutaron sus respectivos locales, no trabajaron el día en que se efectuó el sepelio y decidieron nombrar acusador en el proceso que se ha instruido con motivo del vil asesinato cometido en la persona de nuestro excelente correligionario.

EL SOCIALISTA lamenta la pérdida del compañero Ferreira y participa de la indignación y la pena que por el triste fin del mismo sienten en estos momentos los trabajadores de Orense.

DISCURSO DE GUESDE

REPLICA AL SEÑOR DESCHANEL EN LA DISCUSIÓN DEL PROYECTO DE LEY ACERCA DEL TRABAJO DE LAS MUJERES Y DE LOS NIÑOS

(Continuación.)

Después de la teoría del valor de Marx, se ataca otra ley, que es también la base de nuestra crítica socialista, del monumento colectivista, que se acusa á Marx de haber construido sobre arena, y sobre arena movediza; me refiero á la ley de la plusvalía, que, por una contradicción que no habrá pasado desapercibida para la Cámara, el Sr. Deschanel ha presentado con razón como dominante en la actualidad en todo el Partido Obrero europeo.

El Sr. Deschanel no ha combatido directamente, como el Sr. de Mun, la teoría de la plusvalía; el fracaso de este último no era para animarle á proseguir su camino, y no ha intentado su crítica, ni tratado de demostrar su falta de fundamento.

El Sr. Deschanel.—¡Perdón!
Julio Guesde.—El Sr. de Mun se ha limitado a invocar en contra un artículo publicado en el *Devenir Social*, en el cual Engels había reconocido dicha ley como contradictoria, no con el orden colectivista de mañana, de lo que no duda nadie, sino con el orden capitalista actual.

Lamento por el Sr. Deschanel, puesto que ha leído este artículo, por lo que le felicito, que haya tomado por opinión de Engels lo que es opinión de Loria, profesor de Economía política italiana. (*Risas en la extrema izquierda.*)

El Sr. Deschanel.—Estáis equivocado: tengo el texto a la vista.

Julio Guesde.—Sí, pero lo que debía haber leído y, sobre todo, comprendido, es todo el artículo.

El Sr. Deschanel.—Lo he leído y releído, y afirmo que estáis equivocado. Y no soy yo solo en haberlo comprendido así; los comentaristas participan de igual opinión.

Julio Guesde.—Un error participado por varios no constituye una verdad.

Decía que el Sr. Deschanel, con la mejor buena fe del mundo, había confundido la opinión de Loria con la de Engels, cuando este mismo hablaba de Loria como de un Balaam que había dejado en su casa la burra, es decir, su parte intelectual. (*Risas en la extrema izquierda.*)

El Conde de Bernis.—Deís que nosotros no comprendemos; acaso seáis vos el que se expresa mal.

El Sr. Aynard.—Schæfle ha dicho que se necesitaban varios años para comprender a Carlos Marx.

Faberot.—Vos no comprendéis nada porque no queréis comprender.

Julio Guesde.—Cuando se trata de hablar a la ligera de una obra tan magistral como *El capital*, de Marx, no tengo la pretensión de hacer penetrar mi convicción y la del mundo sabio en los cerebros de todos mis colegas, pues recuerdo perfectamente que, en un artículo del *Diario de los Debates*, el Sr. de Molinari escribía con cierto orgullo que había tratado de leer *El capital* y que no había sacado más que un gran dolor de cabeza. Esta confesión, permitiéndome que lo diga, podrá dar idea de la medida del cerebro del Sr. de Molinari, pero no afecta en modo alguno a la obra de Marx, que han comprendido felizmente otros que constituyen una verdadera legión esparcida por todas las Universidades de Francia, de Italia, de Austria, de Alemania, de Bélgica y de todas partes. (*Muy bien! Muy bien! en la extrema izquierda.*)

El Sr. Cuneo d'Ornano.—Lo que se concibe bien, se anuncia claramente.

Julio Guesde.—De ser esto exacto, mi querido colega, todos seríamos fisiólogos tan distinguidos como Claudio Bernard, químicos tan eminentes como Berthelot, y poseeríamos, en una palabra, la suma total de los procedimientos humanos. Me aparto, pues, de la interrupción, y vuelvo a ocuparme del señor Deschanel y de su crítica como complemento de la formulada a su vez por el señor de Mun.

Me veo obligado a declarar que en esta crítica hay tal número de verdades, que lo que se ha escapado al Sr. Deschanel basta para fundamentar la legitimidad, la razón de ser y la necesidad del Socialismo.

El Sr. Deschanel ha defendido, como no podía menos de ser, la participación del capital en el reparto del producto. Y no solamente admite el reparto, sino que lo considera eter-

no. Declara que la cuestión no consiste en que desaparezca el reparto, como quieren los socialistas; que la cuestión se reduce a determinar la parte de los obreros y la parte de los capitalistas, y que solamente debe discutirse la proporción entre el salario y los beneficios.

Para justificar la parte del capital ó el beneficio, el Sr. Deschanel se expresa como sigue:

«No se concibe la existencia del trabajo presente sin la de un trabajo anterior del que traiga origen.»

¿Qué quiere decir esto? Quiere decir que el trabajo presente puede sólo admitirse como determinante de la vida del que encarna en la medida en que lo permite el trabajo muerto ó cristalizado en las máquinas, en las herramientas, en los medios materiales de producción. Pero por esta simple frase se llega al reconocimiento de la lucha de clases.

El Sr. Deschanel.—La interpretación es hábil, pero inexacta. ¿En qué el trabajo anterior constituye una clase?

Julio Guesde.—Sentiría mucho que la Cámara cryese en mi habilidad y no en mi buena fe; me veo, pues, obligado a leer de nuevo la frase entera, a fin de que quede a cargo del Sr. Deschanel la interpretación que acaba de darle. He aquí el texto: «Marx ha edificado todo su famoso sistema de la formación del capital, lo que él llama la *plusvalía*, sobre su teoría inexacta é incompleta del valor; ahora bien, basta reflexionar un instante para convenirse de que una teoría es tan inexacta como la otra. Y esto no solamente porque, como ha dicho con claridad el Sr. de Mun, la palabra «trabajo no debe aplicarse solamente al trabajo manual, sino también a la idea, a la dirección industrial y comercial de la empresa,» sino porque el trabajo del empresario—y aquí habla el Sr. Deschanel—, el trabajo del empresario y del obrero, el trabajo presente, no puede existir sino en tanto que un trabajo anterior le permita nacer.»

Por consecuencia, lo acabado de citar por mí en extracto es igualmente cierto desde el punto de vista de la frase completa. Repito que esta frase reconstituye las clases con toda verdad, la una frente a la otra, ó mejor dicho, la una subordinada a la otra. (*Aplausos en la extrema izquierda.*)

Si el trabajo presente ó vivo no puede existir sin el trabajo anterior transformado en medios de producción, la clase proletaria, que encarna la primera clase de trabajo, resulta fatalmente a merced del segundo, en cuanto no puede trabajar ó vivir sino mediante el consentimiento de los detentadores de los medios de producción, es decir, de la clase capitalista. (*Nuevos aplausos en los mismos bancos.*)

El Sr. Deschanel.—No; no se trata en modo alguno de clases.

Julio Guesde.—De esta manera, sin quererlo, los que niegan las clases se ven obligados a proclamarlas el día en que, descendiendo de las nubes de la metafísica, ponen el pie en el suelo de la realidad económica.

El Sr. Deschanel ha sido arrastrado a él de igual modo que el Sr. de Mun, con la diferencia de que éste no está obligado a ello. Podía permanecer fuera de la realidad, porque, como hombre que cree en milagros, los milagros podían bastarle.

Así es que cuando hacía el proceso de las leyes descubiertas por Marx para nada necesitaba pretender demostrar su inexactitud. No tenía más que repetir el discurso que pro-

nunció en Burdeos hace tres años, y en el que dijo: «Toda ley que no se apoye en la ley divina, es una ley caduca.» Es evidente que habiéndose olvidado Marx de apoyarse en la ley divina, las leyes del valor y de la *plusvalía* no podían menos de ser caducas para el señor de Mun.

El Sr. Deschanel no está en las mismas condiciones: no puede escaparse por la puerta del milagro, por la puerta de la ley divina. Está condenado a permanecer en el dominio humano; y después de haber reconocido la existencia de las clases, tiene que confesar que la distribución de los productos en la sociedad actual se opera de una manera necesaria, matemática, y que la repartición, en la que quisiera hacer intervenir el Estado, para modificarla, es regida por leyes contra las cuales no se puede nada, porque el modo de distribución de los productos se determina siempre, y fatalmente, por el modo de producción.

Si de un lado existe el trabajo muerto, el capital, representado por una clase, y de otro el trabajo vivo, representado por otra clase, los proletarios, es absolutamente cierto que la ley que preside la repartición del producto en beneficios y salarios respectivamente, nace de manera indudable del modo de producción. Y el Sr. Deschanel lo reconocía también cuando indicaba que para terminar tal estado de cosas no había más que un medio, el nuestro, a saber: «reunir en las mismas manos el capital y el trabajo por la socialización de los medios de producción.»

El Sr. Deschanel.—No reproducís exactamente mi razonamiento.

Julio Guesde.—Sí, los factores materiales de la producción, las condiciones materiales de un lado, y sus condiciones personales de otro, divididas, dan lugar a lo que hoy existe, al beneficio de una parte, al salario de la otra, salario que nunca podrá exceder de lo que es indispensable a los trabajadores para vivir y reproducirse.

Inútil toda teoría, ley de salarios ó de *plusvalía*; el simple buen sentido basta para comprender que en tanto existan hombres que, desposeídos de todo, no tengan otro recurso para vivir que vender por la mañana su fuerza de trabajo para comer a la noche y dar de comer a los suyos, la venderán siempre para encontrar, en cambio, el bocado de pan, el *minimum* de subsistencia que les impida morir a ellos y a su familia.

¿Cómo negar que la clase que tiene hambre, y que no puede librarse de ella sino acudiendo al mercado del trabajo, deberá aceptar el precio de venta, es decir, el salario, que es la condición misma de su existencia y de la de los suyos? He aquí establecido de un solo golpe toda la doctrina de la repartición: de un lado una clase que, en la medida que la otra clase tiene necesidad de ella, y solamente en esta medida, recibe siempre nada más que la parte correspondiente a un *minimum* de subsistencia ó de vida, y del otro la clase que, reteniendo los medios de producción, dueña del trabajo y de la vida de la otra, conservará todo el sobrante de la producción obrera, todo el excedente del trabajo humano.

El obrero que no es socialista es un cerro en el mundo político y un vil instrumento de especulación en el mundo económico.—*Gnochiviani.*

Nadie posee bastante imaginación para sentir el hambre de su prójimo.—*Wertheimer.*

las pasiones» y todo lo demás, no bastaban ya. Para asegurar el éxito de la revolución hacía falta la *unidad de pensamiento y de acción*. Los internacionales trataban de crear esta unidad por la propaganda, por la discusión y por la organización pública del proletariado; a Bakounine le bastaba una organización secreta de cien hombres, representantes privilegiados de la *idea revolucionaria*, estado mayor en disponibilidad de la revolución, nombrado y mandado por el permanente «ciudadano B». La unidad de pensamiento y de acción no querían decir otra cosa que ortodoxia y obediencia ciega. *Perinde ac cadáver*. Estamos en plena Compañía de Jesús.

Decir que los cien hermanos internacionales debían «servir de intermediarios entre la idea revolucionaria y los instintos populares» era abrir un abismo infranqueable entre la idea revolucionaria aliancista y las masas proletarias; era proclamar la imposibilidad de reclutar estos cien guardias en otra parte que entre las clases privilegiadas.

Explicadas la organización y el programa de la *Alianza secreta de los Hermanos Internacionales*, véase ahora su propaganda y su acción.

Los Estatutos secretos de la *Alianza* pura decían que «los principios de esta organización serían más explícitamente expuestos en el programa de la Democracia Socialista rusa.» Echemos una rápida ojeada sobre la *Alianza* rusa, tipo perfecto y acabado de lo que Bakounine entendía por revolución, para conseguir la emancipación de «todoseos millones de pobres seres humanos», y veamos su organización, su acción y su propaganda.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—De todos los dueños de tahona que hay en esta capital, escasamente unos 70 faltaron hace algún tiempo al compromiso que contrajeron de tener sus operarios *á seco*, ó, lo que es igual, de darles una cantidad en metálico y el pan que pudieran comer, en vez de las comidas que antes les daban.

El martes de la anterior semana, el personal de esas tahonas reclamó el cumplimiento de dicho compromiso, habiendo atendido casi todos los dueños la reclamación. Sólo 16 patronos se negaron más ó menos resueltamente a lo pedido por los operarios.

Aunque esta vez la autoridad gubernativa, más descuidada ó menos diligente que en otras ocasiones, no ha realizado atropellos, ha dejado alguna señal de ella en esta campaña singularmente pacífica prestando a un obrero panadero so pretexto—¡ya pareció aquello!—de que ejercía coacción.

A fin de dar cuenta a sus consocios y a los demás trabajadores de las tahonas de todo lo ocurrido, la Junta Directiva de la Sociedad de Obreros panaderos los convocó al Salón de Variedades el jueves último por la tarde.

La concurrencia fué numerosa.

Dicha Junta manifestó que 50 dueños de tahona habían aceptado la reclamación de los operarios y 16 negádose a atenderla. Después, la reunión decidió que se insistiese cerca de éstos hasta lograr que aceptaran el sistema *á seco*. Para facilitar la aceptación resolvió que en vez del pan libre pudieran dar los dueños un real, en cuyo caso vendrían a satisfacer 6 reales por las comidas que daban antes.

Terminado este punto, los compañeros Paz (A.), Villaveirán, Paz (J.) y Louro usaron de la palabra para recomendar el principio de asociación. Citando el triunfo que acababan de obtener y exponiendo algunos otros hechos, patentizaron el poder de la unión obrera, recomendando luego a los ya asociados que no abandonen nunca la Sociedad, y a los que no están en ella todavía que vayan a robustecerla.

Todos los oradores fueron aplaudidos. De poco tiempo acá ha tenido muchas altas la Sociedad de Obreros panaderos.

Según estaba anunciado, celebró el domingo último una reunión de propaganda la Sociedad de Albañiles. Asistieron bastantes compañeros. Cipriano Rubio, Saturnino González é Iglesias, invitado al acto, usaron de la palabra exponiendo las ventajas de la asociación, la necesidad de ella y las malas condiciones en que trabajan los albañiles. Estos tres puntos fueron tratados ampliamente por dichos compañeros, que citaron infinidad de hechos para dar fuerza a sus argumentos, sostuvieron que fuera de la unión no había salvación para los explotados y encarecieron vivamente a los que les escuchaban que tomasen con interés y celo cuanto tendiese a su mejoramiento.

Dichos compañeros fueron aplaudidos. Después, la Mesa propuso a la reunión que se felicitiese a los obreros panaderos de Madrid por la reciente victoria que han alcanzado restableciendo el sistema *á seco* en la casi totalidad de los establecimientos que le habían suprimido. Por unanimidad se aprobó la proposición.

Terminado el acto, se acercaron a la Mesa

La Alianza rusa.

La acción de la *Alianza* en Rusia fué revelada por el proceso político conocido con el nombre de *cuestión Netchaieff*, que se desarrolló en julio de 1871 ante la Cámara de Justicia de San Petersburgo. Por primera vez en Rusia los debates de un proceso político se verificaron ante un Jurado y en público. Todos los inculcados, en número de más de 80, hombres y mujeres, pertenecían, salvo raras excepciones, a la juventud de las escuelas. Después de haber sufrido una detención preventiva en la fortaleza de San Petersburgo, desde noviembre de 1870 hasta julio de 1871, que produjo la muerte a dos detenidos y la locura a otros varios, fueron condenados a las minas de Siberia (a trabajos forzados y otras penas) por quince, doce, diez y dos años, siendo desterrados por orden administrativa los que fueron absueltos por el Tribunal.

El crimen de que se les acusaba era el de haber pertenecido a una Sociedad secreta (que había usurpado el nombre de la Asociación Internacional de los Trabajadores), siendo afiliados por un emisario del Comité revolucionario internacional (provisto de mandatos timbrados con el pretendido sello de la Internacional), el cual les había hecho cometer varias estafas obligando a muchos de ellos a cooperar en la perpetración de un asesinato. Este asesinato había puesto a la Policía sobre la pista de la Sociedad secreta; pero el emisario se había escapado. La Policía mostró tal perspicacia en sus pesquisas, que hizo sospechar que había habido una denuncia detallada. Este emisario era Netchaieff, portador de un certificado que

LA INTERNACIONAL EN ESPAÑA 47

APUNTES

PARA LA HISTORIA DEL SOCIALISMO OBRERO ESPAÑOL
por
FRANCISCO MORA

las cuales no tardarían en encender la guerra civil.

Teníamos, pues, en esta *organización anárquica* barricadas, tribunas, luego el Consejo Municipal, después los Comités Ejecutivos, que para poder ejecutar alguna cosa deberían estar investidos de una facultad cualquiera y sostenidos por la fuerza pública; teníamos en seguida todo un *Parlamento* federal, cuyo objeto principal era organizar esta *fuerza pública*. Este Parlamento, lo mismo que el Consejo Municipal, debería delegar el *Poder Ejecutivo* en uno ó muchos *Comités*, que, por este hecho mismo, serían investidos de un carácter autoritario, que las necesidades de la lucha acentuarían cada vez más. Tenemos, pues, reconstituídos de la manera más hermosa todos los elementos del «Estado autoritario»; importando poco que llamemos a esta máquina «Municipio revolucionario organizado de abajo á arriba». El nombre no cambia la cosa; la organización de abajo á arriba existe en toda República burguesa, y los mandatos imperativos datan de la Edad Media. Por lo demás, Bakounine lo reconocía así cuando en el artículo 8.º de los Estatutos secretos de la *Alianza* calificaba su organización con el nombre de «Estado revolucionario nuevo».

Cuanto al valor práctico de este plan de

revolución, en la que se discute, en lugar de batirse, no diremos ni una palabra.

Ahora, descubramos el secreto de las cajas de doble y triple fondo de la *Alianza*. Para que el programa ortodoxo de la *Alianza* se cumpliera, y la anarquía fuese bien dirigida, «es necesario que en medio de la anarquía popular, que constituirá la vida misma y toda la energía de la revolución, la unidad de pensamiento y de acción revolucionaria encuentre un órgano. Este órgano debe ser la *Asociación secreta y universal de los Hermanos Internacionales*.»

Esta Asociación parte del principio de que las revoluciones no se hacen ni por los individuos ni por las Sociedades secretas. Son producto de la fuerza de los hechos y de las cosas. Se preparan largo tiempo en la profundidad de la conciencia instintiva de las masas populares, después estallan... Todo lo que puede hacer una Sociedad secreta bien organizada, es ayudar al nacimiento de una revolución esparciendo en las masas las ideas correspondientes a sus instintos y organizar, no el ejército revolucionario, que debe ser siempre el pueblo, sino un *Estado mayor revolucionario* compuesto de individuos enérgicos é inteligentes y, sobre todo, amigos sinceros y no ambiciosos ni vanidosos del pueblo, capaces de servir de intermediarios entre la idea revolucionaria (monopolizada por ellos) y los instintos populares. El número de estos individuos no debe ser inmenso. Para la organización internacional en toda Europa *cien revolucionarios, sería y fuertemente aliados, bastan*. Dos ó trescientos revolucionarios son suficientes para la organización de cualquier país.

Así, todo se transformaba. La anarquía, la «vida popular desencadenada», «las ma-

bastantes compañeros a pedir su ingreso en la Sociedad.

Pontevedra.—Fundándose en el escaso jornal que perciben los obreros canteros, la Sociedad de este oficio ha enviado una comunicación a los maestros previniéndoles que para la próxima primavera necesitan que se les aumente aquél.

Como estos trabajadores están muy unidos, creemos que los maestros canteros atenderán su justa petición.

—El maestro de herreros Sr. Pazo ha manifestado a sus operarios que el que por la mañana vaya cinco minutos más tarde de la hora será castigado con la pérdida de la media hora del almuerzo.

Los obreros le han respondido que no están dispuestos a aceptar ese castigo.

—Nuestros correligionarios de esta capital han emprendido con gran interés la organización de los agricultores de los puntos inmediatos a Pontevedra. Ya han organizado los de algunas parroquias y hace pocos días fueron a la de Marcón los compañeros Freijeiro y Arribas para constituir en Sociedad a los agricultores de este punto. Reina gran entusiasmo entre dichos compañeros, que muy en breve quedarán organizados. Pasan ya de 100 los que se han apuntado para pertenecer a la Sociedad.

Esta actividad de nuestros correligionarios de Pontevedra es digna de aplauso y de que sea imitada por los compañeros de otras poblaciones.

Marín.—Los canteros de este pueblo, de acuerdo con sus compañeros de Pontevedra, han reclamado también a sus patronos aumento de jornal desde la primavera próxima. Los contratistas han respondido aceptando la petición de sus operarios. El aumento reclamado por estos compañeros es de 2 reales.

Les felicitamos por el buen éxito de su demanda.

Villamejín (Oviedo).—Nuestro amigo y correligionario Manuel Pendás, residente en Proaza, pueblo inmediato a Villamejín, dió una conferencia en este último pueblo el 11 del corriente. A ella asistió crecido número de agricultores, deseosos de conocer los principios que sustentan nuestro Partido.

El citado amigo leyó el programa socialista, explicándole punto por punto con la mayor sencillez, a fin de que lo entendiera bien su auditorio.

El efecto que en éste produjeron nuestras ideas fué excelente, tanto, que los dos curas que allí hay, después de decir la misa el día 15, domingo, se pusieron a criticar los principios socialistas y aconsejaron a los padres de familia que prohibieran a sus hijos frecuentar las reuniones donde aquéllos se expusieran.

Esas críticas y consejos de nada servirán a los aludidos curas, pues, como dicen bastantes trabajadores de los que acudieron a la reunión, el hecho solo de que las ideas socialistas no agraden a la gente de sotana y a quien la misma defiende, las recomienda a los trabajadores y a cuantos aman la justicia.

Los agricultores de este punto están deseosos de que se celebre otra reunión.

Se hacen trabajos para dar una conferencia en el pueblo de Trasdelavilla.

Santiago.—La Agrupación Socialista de esta ciudad aumenta sus fuerzas con nuevas altas, figurando en ella obreros de todos los oficios. En junta general celebrada el día 8 acordó

contenía: 1.º, un timbre en lengua francesa que decía «Alianza revolucionaria europea, Comité General»; 2.º, fecha 12 de mayo de 1869; 3.º, firma: Miguel Bakounine.

Usurpando el nombre de la Internacional y valiéndose de su prestigio, se introdujo Netchaieff en el seno de las organizaciones socialistas, compuestas en su mayoría por elementos de la juventud de las escuelas, cuyo apóstol era Tchernychevsky (desterrado después a Siberia), y organizó la *Alianza* con el verdadero carácter que Bakounine había soñado, tanto respecto a su organización y aspiraciones, como a sus medios prácticos para la propaganda y realización de sus fines.

El gran medio de propaganda de esta Sociedad consistía en comprometer a las personas inocentes ante la Policía rusa, dirigiéndoles desde Ginebra comunicaciones bajo sobres amarillos revestidos al exterior, en lengua rusa, con la estampilla del *Comité revolucionario secreto*.

El 3 de septiembre de 1896, Netchaieff se presentó en Moscú y se puso en relaciones con Ivanoff y otros estudiantes, a los cuales afilió a la *Alianza de la Democracia rusa*, cuyas bases eran las siguientes:

La organización estará basada en la confianza individual. Ningún individuo sabrá a qué grado pertenece; es decir, si está lejos ó cerca del centro.—*La obediencia debe ser absoluta, sin objeción alguna a las órdenes del Comité.*—Renuncia de toda propiedad a favor del Comité, de la cual puede éste disponer.—Todo miembro que reclute cierto número de prosélitos a la causa y que haya probado por hechos el grado de sus fuerzas y capacidad, puede conocer este reglamento y más tarde

esta Agrupación dirigir un saludo a sus correligionarios de Pontevedra por haberse decidido a abrazar la bandera roja y pelear por la causa de la emancipación humana.

—Se ha constituido en esta población la Sociedad de Herreros.

Celebraremos que los trabajadores de los otros oficios sigan su ejemplo.

Ferrol.—El penúltimo sábado se celebró en el Centro Obrero la segunda conferencia de la serie organizada por la Sociedad de Trabajadores en hierro y demás metales.

El compañero Fernández García discursó sobre el tema «La emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos».

Al terminar su discurso fué aplaudido.

Linares.—Nuestro estimado colega EL DEFENSOR DEL TRABAJO ha abierto una suscripción para atender a la familia del compañero Emilio Ortega, supliendo la parte de sueldo que se le ha retenido a dicho correligionario por orden de los Tribunales para responder a los resultados de la causa criminal que se le sigue por supuesto delito de imprenta.

EXTERIOR

Francia.—El 16 del corriente se verificaron las exequias del diputado socialista Sautumier.

A ellas concurrió una gran multitud, entre la que figuraban, además de la representación oficial de la Cámara de Diputados, todos los diputados socialistas residentes en París, los concejales de las mismas ideas y representantes de ininidad de colectividades socialistas y Corporaciones obreras.

El féretro iba cubierto de coronas.

En la estación de Lyon, adonde fué conducido el cadáver para trasladarlo a esta ciudad, pronunciaron discursos elocuentísimos Jaurès, en nombre de la minoría socialista de la Cámara; Millerand, en el de la Redacción de *La Petite République*, a la que pertenecía Sautumier; Lefèvre, Barrès, Aldabe y otros.

Las manifestaciones de pésame de los socialistas de provincias han sido numerosas.

La pérdida del joven diputado socialista ha sido muy sentida por todos los elementos obreros.

—El Municipio de París, ocupándose del alza en el precio del pan, ha demostrado que ésta no es consecuencia de la oferta y la demanda, sino resultado de una especulación internacional.

En su consecuencia, ha resuelto nombrar una Comisión encargada de revisar el cuadro de la evaluación oficial del precio del pan en París, pedir al Parlamento que impida el alza del precio del pan disminuyendo los derechos de entrada a los trigos y reclamar que se aplique el Código a los que, especulando en harinas, obtienen beneficios ilícitos en un artículo de alimentación esencial para los trabajadores.

Suiza.—Los días 14 y 15 del corriente ha celebrado el Partido Socialista suizo su Congreso anual. El número de delegados que ha concurrido a él ha ascendido a 60.

El sábado han tratado cuestiones referentes a la organización y a la disciplina.

El domingo lo invirtieron en el asunto relativo a la revisión del programa, de la organización y del programa agrícola, para verificar la cual se nombró una Comisión.

Además, trató la cuestión militar. El Congreso hizo la crítica de la organización mili-

los Estatutos de la Sociedad de una manera más ó menos completa. El grado de estas fuerzas y capacidades será apreciado por el Comité.

Este Comité todopoderoso, y en nombre del cual se hacía todo, debía ser desconocido para los asociados, tanto respecto a su composición, como al lugar de su residencia.

Al amparo de esta organización, tiránica por todo extremo, empezó la propaganda de las ideas aliancistas, en la cual se pedía, no ya la anarquía simple, sino el amorfismo y la pandestrucción, siendo, por consiguiente, el origen de lo que ha dado en llamarse *la propaganda por el hecho*.

He aquí cómo exponía Bakounine sus ideas y dictaba sus preceptos a los rusos, para que sirviesen después de modelo a los occidentales.

En sus *Palabras dirigidas a los estudiantes*, Bakounine se sublevaba contra la ciencia y la instrucción y proclamaba la «santa y saludable ignorancia». «El pueblo ruso —decía— se encuentra hoy en las mismas condiciones que en tiempo del czar Alejo, padre de Pedro el Grande, cuando Stenka Razine, cosaco, jefe de bandidos, se puso a la cabeza de una formidable insurrección. La masa de jóvenes sin clase, que viven ya de la vida popular, serán el Stenka Razine colectivo y, por lo tanto, invencible que llevará a cabo la emancipación definitiva. Pero es preciso que abandonen las escuelas y las universidades y que vivan entre el pueblo, a fin de favorecer su redención.» «No os intereséis por esta vana ciencia, en nombre de la cual os quieren atar las manos.» «El bandido es el verdadero héroe, el

tar actual y reclamó su transformación en un sentido más democrático.

El próximo Congreso se verificará en Zurich el año venidero.

Inglaterra.—En una elección legislativa habida en East Bradford obtuvieron: el candidato conservador, 4.921 votos; el liberal, 4.526, y el socialista (Keir Hardie), 1.953.

Hay que advertir que es la primera vez que en este distrito lucha un candidato socialista.

Desde el año pasado a éste los conservadores han perdido 900 votos, y los liberales 600.

Uruguay.—Los trabajos de propaganda y organización en Montevideo van dando resultados.

En el barrio Reus, al Norte de la población, se ha constituido una Agrupación Socialista de obreros y obreras, formando parte de la Comisión Directiva varias mujeres, entre ellas una joven profesora de piano.

Brasil.—Al constituirse definitivamente en San Pablo el Partido Democrático Socialista ha publicado un manifiesto en brasileño é italiano exponiendo su programa.

Perú.—En esta nación empieza a haber movimiento obrero. En el pasado mes de septiembre se declararon dos importantes huelgas, una de tipógrafos y otra de obreros fabriles.

Por consecuencia de ese movimiento, se ha fundado *El Tipógrafo*, se ha dirigido una interpelación al Gobierno con motivo de los atropellos cometidos por la Policía contra los huelguistas y se ha presentado una exposición al presidente Piérola manifestándole la condición miserable de los trabajadores y las exigencias, mayores cada día, de los patronos.

REUNIONES

Hoy, 27, a las ocho de la noche, la Sociedad de Carpinteros de taller celebrará en su domicilio (Jardines, 20, 2.º) una reunión de propaganda societaria.

Están invitados a ella todos los obreros de dicho oficio.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Glasgow.—M. M.—Recibidas 1,50 pesetas: 1,25 de su suscripción hasta fin febrero 97 y 0,25 de una «Biografía».

Córdoba.—J. M.—Recibidos 50 céntimos de dos «Biografías», que se enviaron.

Almería.—J. R.—Se mandan 8 «Biografías».

Castellón.—V. S.—Recibidos 35 céntimos de un «Colectivismo» y una «Organización», que se remiten.

San Martín de Provensals.—F. B.—Recibidas por conducto de Q. 12,50 pesetas para la «Biblioteca».

San Andrés de Palomar.—F. C.—Recibidas por conducto de Q. 4,80 pesetas para la «Biblioteca».

Bilbao.—LA LUCHA DE CLASES.—Servid una suscripción a Cipriano Rubio, Fray Ceferino González, 5, 4.º, Madrid.

Mataró.—LA REPÚBLICA SOCIAL.—Dad por recibidas 7,23 pesetas de las 34 «Biografías» que enviasteis a B. L.

Nistal de la Vega.—F. G.—Recibidas por conducto de LA LUCHA 4 pesetas de paque-

vengador popular, el enemigo irreconciliable del Estado, el verdadero revolucionario en acción, sin frases ni retóricas sacadas de los libros.»

En los *Principios de la Revolución*, Bakounine indicaba los medios que debían emplearse para destruirlo todo y fundar el *Amorfismo*. «No admitiendo—decía—ninguna otra actividad que la de la destrucción, declaramos que las formas en las cuales debe expresarse esta actividad pueden ser extremadamente variadas: veneno, puñal, nudo corredizo (luego se añadió la dinamita). La revolución todo lo santifica. Lo que hay que hacer para llegar a la *pandestrucción* es realizar una serie de atentados y violencias audaces y hasta insensatas, que, espantando a los poderosos, despierten al pueblo hasta que éste tenga fe en el triunfo de la revolución.» «Hace falta destruirlo todo para producir el amorfismo perfecto, porque si una sola forma antigua quedara sin destruir, sería el embrión de donde renacerían todas las viejas formas sociales.»

Estas máximas brutales, predicadas después en la Europa occidental, sugestionaron a los elementos más corrompidos é inconscientes del anarquismo y produjeron la *Mano negra* y los atentados de Ravachol, Pallás, Vaillant, Henry, Salvador y demás energúmenos contemporáneos.

En *La Justicia Popular*, órgano de la Sección rusa, Bakounine publicó las *Bases principales del orden social del porvenir*. Este artículo probaba que si para la generalidad de los mortales se castigaba como un crimen todo pensamiento sobre la organización social del porvenir era porque los

tes y de su suscripción hasta fin enero 97. Sabadell.—R. F.—Recibidas por conducto de Q. 10 pesetas de su cuenta.

Sabadell.—J. V.—Recibidas por conducto de Q. 5 pesetas de su suscripción hasta fin julio.

Alicante.—A. S.—Se mandan los 37 ejemplares a su nombre.

Proaza.—M. P.—Recibidas 6 pesetas: 1 de su suscripción hasta fin diciembre, 1 de un «Socialismo y ciencia», 3,50 de un «Origen» y 0,50 a su favor.

Valencia.—S. P.—Se mandan 20 «Biografías».

Importa lo consignado por paquetes y suscripciones..... 21,25
Idem por un «Colectivismo»..... 0,15

Los corresponsales que se hallen atrasados en el pago y los compañeros que tengan cuentas antiguas con esta Administración prestarán un buen servicio remitiendo fondos inmediatamente.

EL SOCIALISTA

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

Las suscripciones se reciben: en Madrid en la Administración, y en provincias en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas y de los corresponsales, ó dirigiéndose directamente al administrador.

La correspondencia de Redacción a nombre de Pablo Iglesias; la de Administración al de Juan José Morato.

Los socialistas y el doctor Escuder.

Folleto publicado por la

AGRUPACION SOCIALISTA DE VALENCIA

Este libro contiene los artículos del doctor Escuder contra el Socialismo insertos en *El Pueblo* y los de los socialistas valencianos contestándole, más algunos otros trabajos relativos a la misma polémica.

El folleto se expende en esta Administración al precio de 50 céntimos, destinándose la mitad de los beneficios que produzca la venta a la Caja Central.

SEMBLANZA - BIOGRAFÍA

«Pablo Iglesias en el Partido Obrero»

POR

FIDEL

Este interesante folleto, adornado con el retrato de Pablo Iglesias, ha sido publicado por los compañeros de Mataró y se halla de venta al precio de 25 céntimos en la Administración de LA REPÚBLICA SOCIAL y en la de EL SOCIALISTA.

Imp. de F. Cao y D. de Val, a cargo de J. Antonio Herrero, Platería de Martínez, 1.

jefes lo habían dejado ya todo arreglado. Decía el artículo:

El fin del orden social presente y la renovación de la vida con la ayuda de los nuevos principios, no puede conseguirse más que por la concentración de todos los medios de existencia social en manos de NUESTRO COMITÉ y la proclamación del trabajo físico obligatorio para todos.

El Comité, inmediatamente después de la caída de las instituciones actuales, proclama que todo es propiedad común, ordena el establecimiento de Sociedades obreras (*artels*) y publica los cuadros estadísticos, confeccionados por los expertos, que designen las ramas de industria más necesarias en una localidad dada y aquellas que puedan encontrar obstáculos en la misma.

Durante cierto número de días fijado para el cambio revolucionario y los desórdenes que seguirán inevitablemente, cada individuo debe entrar en tal ó cual *artel*, según su propia elección... Todos los que queden aislados y no se agreguen a los grupos obreros sin razón suficiente, no tendrán derecho a disfrutar de las marmitas y dormitorios comunes, ni de los demás edificios destinados a la satisfacción de las diferentes necesidades de los hermanos trabajadores, y en cuyos edificios se guardarán los productos, materiales, viveres y herramientas destinadas a las ramas de la Sociedad obrera establecida; en una palabra, el que sin razón suficiente no se adhiera a un *artel*, quedará sin medios de existencia. Todas las vías, todos los medios de comunicación serán cerrados y no le quedará más salida que el trabajo ó la muerte.

Cada *artel* elegirá su comisario-tasador que reglamente la marcha del trabajo, el asiento de los libros sobre la producción y el consumo de cada obrero, y que sirva de intermediario con la oficina común de la localidad. La